

Gaudí en Tarragona

La única obra del genial arquitecto en la ciudad, la capilla del colegio Jesús y María, cumple 125 años

TATE CABRE

TCABREMASSOT@HOTMAIL.COM

Hace 125 años que en un ambiente de grandes celebraciones se inauguraba la entonces capilla del colegio de Jesús y María en la calle Méndez Núñez de Tarragona. Fue exactamente el 10 de diciembre del año 1879, y a raíz de las crónicas que nos han llegado, toda la ciudad se volcó en el acontecimiento. La sociedad tarraconense volvió a asistir de forma masiva a un acto conmemorativo al cabo de 25 años, en 1904, para celebrar las bodas de plata. La capilla era considerada una joya, y, sorprendentemente, no se daba importancia al hecho de que fuera de Gaudí.

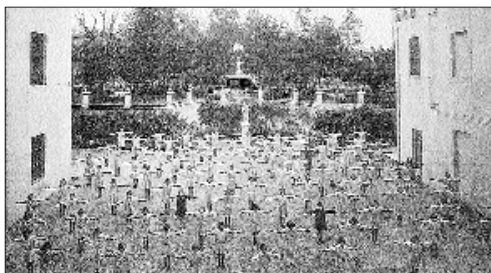
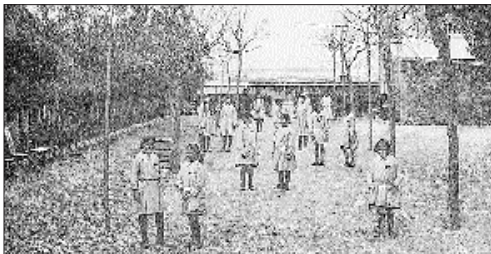
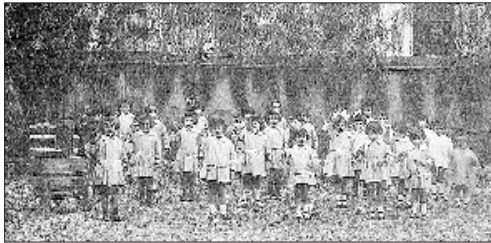
Jesús y María era el mejor colegio-internado de señoritas de la provincia. Había iniciado su andadura en 1857 en la calle Cavallers con seis religiosas de origen francés, y al cabo de cuatro años ya construyó su propio edificio. Los diarios de la época –el *Diario Mercantil* y el *Diario de Tarragona*– solían hacerse eco de todos los acontecimientos relativos al centro escolar y sus diversas celebraciones.

Por tradición oral, siempre se ha considerado que todo el proyecto de la pequeña iglesia era obra de Gaudí. Incluso se atribuía al arquitecto el diseño de los jardines del colegio. Pero sólo existen pruebas documentales –el libro de J.F. Rafols, *Gaudí* (Canosa, 1928)– que confirman la autoría de Gaudí sobre el altar y la sillería.

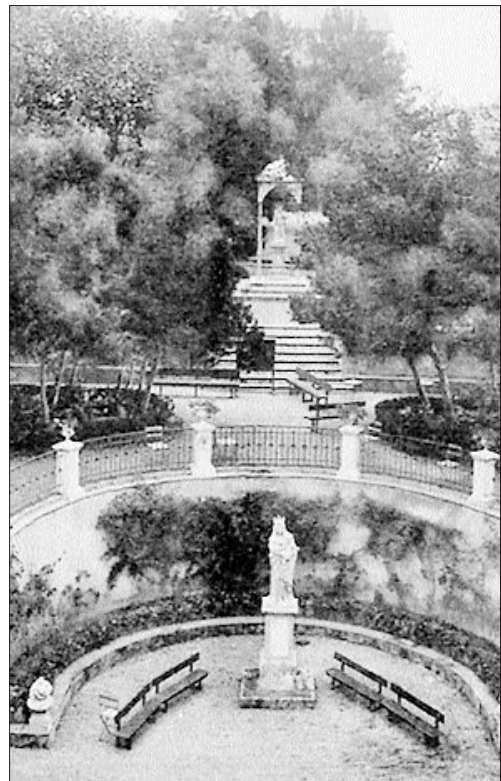
A la búsqueda de documentación

La religiosa M. Antònia Bonet Punsoda –durante 26 años Archivera General de la Congregación de Jesús y María en Roma, y actualmente residente en la casa provincial de Sant Gervasi, en Barcelona–, realiza una exhaustiva búsqueda de documentación sobre la capilla y ha reseguído toda la evolución de las obras desde 1878 y las intervenciones posteriores hasta 1880: «Todas las religiosas más ancianas e incluso mi padre, que era amigo de Gaudí, comentaban que la capilla se debía a él, pero nunca hemos localizado ningún documento que lo pruebe. Estoy segura de que investigando en el archivo del obispado alrededor del Dr. Vionnet, o bien alrededor de los industriales que intervinieron, aparecerán documentos que involucren a Gaudí». El único que se ha encontrado, de momento, aparece en el *Diario de Tarragona* de 1927, una vez fallecido el arquitecto, que atribuye el altar al «genial artista de esta provincia que fue Don Antonio Gaudí».

Según la Hermana Bonet, para atribuir la obra a Gaudí, es muy indicativo comprobar que –un mes antes de empezar las obras de la capilla– el arzobispo Sivilla viajó a Sant Andreu, en Barcelona, donde Gaudí dirigía las obras del mismo colegio. Además están to-



Tres imágenes de las alumnas del colegio.



Vista del jardín del colegio de Jesús y María.



Una imagen del interior de la iglesia.

¿Quién era la superiora en Tarragona?

La Madre M. de Santa Eulalia (Clotilde-Basilide Marcocelle) había nacido en Roquefort, Francia, en 1826. Era una persona muy enérgica y una excelente educadora. Fue Superiora general de España y luego en Reims, Francia. Regresó a España cuando las religiosas tuvieron que huir del país vecino, y falleció en la casa madre de Barcelona en 1910.



das las analogías que traza el Dr. Joan Bassegoda Nonell con otras obras contemporáneas de Gaudí: los fanales de la Plaza Real, los de la Muralla de Mar, la cooperativa de Mataró... Bassegoda comenta el uso de columnas de fundición, de perfiles parabólicos, y las si-

milidades con la capilla del palacio episcopal de Astorga, iniciada en 1887. Se da la circunstancia, además, de que el obispo D. Joan Grau i Vallespinós que encargó a Gaudí el palacio de Astorga, fue quien inauguró la capilla de Tarragona, siendo Vicario Episcopal.

La influencia del canónigo Ramon Vionnet

El Dr. Ramon Vionnet, canónigo magistral de la catedral de Tarragona, era hermano de la superiora provincial de Jesús y María en Barcelona, madre M. de San Sebastián de Vionnet. Los Vionnet y de Montfort eran hijos de un carlista y tuvieron que exiliarse a Francia. En el país vecino, los hijos se hicieron sacerdotes y las hijas se educaron en el colegio de Jesús y María del Puy. Cuando el orden decidió fundar en España envió a las hermanas Vionnet a Sant Andreu del Palomar, donde uno de sus hermanos era vicario. Dada la intensa relación del canónigo con las



El dr. Ramon Vionnet, religioso del orden le sugirió a su hermana que fundaran casa en Tarragona.